

“El hombre no sólo recibe y experimenta la Misericordia de Dios, sino que está llamado a `usar misericordia´ con los demás: `Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia´ (Mt 5, 7)” (Dives in misericordia, 14)

RELIGIOSAS SALEAS

Barrantes, 4

Tlf. 947.201.335

(de 9 a 12h. y de 15 a 18 h. 30 min.)

09003 BURGOS



Burgos, Enero 2014

Muy queridos devotos y apóstoles de la Misericordia Divina:

Juan Pablo II, al poco de ser elegido Papa, gritó a todo el mundo: “**¡No tengáis miedo!**” Ahora estas palabras suenan en nuestros corazones, llenos de gozo ante los preparativos de su canonización, con una renovada actualidad.

¡Sí!, no tengáis miedo porque no estamos solos. “*La cruz, incluso después de la resurrección del Hijo de Dios, habla y no cesa nunca de decir que Dios-Padre es absolutamente fiel a su eterno amor por el hombre. (...) Creer en ese amor significa **creer en la misericordia***” (JP II, homilía 22/04/2001). Con toda la Iglesia podemos repetir: “*Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia*” (Sal 118,1).

Benedicto XVI nos dijo cómo el beato Juan Pablo II, “*nos recordó a todos el mensaje de Cristo misericordioso revelado a Santa Faustina. Nos exhortó a llevarlo al mundo entero. Ante el mal que en los corazones humanos siembra tanta desolación es **una tarea más actual que nunca***” (Regina Caeli 19/04/2009). El mensaje de la Divina Misericordia, acogido íntegramente, nos enseña a no tener miedo a la Verdad; a buscar la Luz de la Fe como garantía de auténtica y plena Libertad; y a salir de nuestro pecado y pequeñez para vivir y crecer subiendo hacia la cima de la plenitud del Amor sobre los hombros del Buen Pastor (cf. Benedicto XVI, homilía 1/05/2011).

Sí, ¡no tengáis miedo a ser santos! Porque Cristo es “el Amor y Misericordia en persona” (Diario, p. 374) y derrama esta misericordia sobre la humanidad mediante el envío del Espíritu, que en la Trinidad, es la Persona-Amor” (JP II, homilía 30/04/2000).

¡Jesús, confío en ti! Confiemos en la paciente misericordia de Dios. “*Éste es el estilo de Dios: no es impaciente con nosotros, que frecuentemente queremos todo y enseguida, también con las personas. Dios es paciente con nosotros porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no abandona, no corta los puentes, sabe perdonar. ... Dios nos espera siempre, aun cuando nos hayamos alejado. Él no está nunca lejos, y si volvemos a Él está preparado para abrazarnos*” (Papa Francisco, homilía 7/04/2013)

Confiemos en Jesús cuando aceptamos su Palabra, su testimonio porque Él es veraz. Confiemos en Jesús cuando lo acogemos personalmente en nuestra vida y nos confiamos a Él, uniéndonos a Él mediante el amor y siguiéndolo a lo largo del camino (cf. LF 18a). Por tanto, “*la paciencia de Dios debe encontrar en nosotros **la valentía de volver a Él**, sea cual sea el error, sea cual sea el pecado que haya en nuestra vida*” (Papa Francisco, homilía 7/04/2013). Hemos de mirar con confianza las heridas de Jesús, de donde brotan la sangre y el agua; el Gólgota y el don del Espíritu; la Eucaristía y el Bautismo. “*Jesús ha confiado a los Apóstoles “el don de `perdonar los pecados´, un don que brota de las heridas de sus manos, de sus pies y sobre todo de su costado traspasado. Desde allí una ola de misericordia inunda toda la humanidad*” (cf. JP II 22/04/2001).

“*Esta es la misión de la Iglesia, perennemente asistida por el Paráclito: llevar a todos el alegre anuncio, la gozosa realidad del Amor misericordioso de Dios, “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn 20,31)*” (Benedicto XVI, Regina Caeli 11/04/2010).

Cada uno de nosotros, que hemos experimentado el perdón y el amor de Cristo, estamos llamados “*a tener, a su vez, `misericordia´ hacia el Crucificado*” (JP II 22/04/2001) que, mirando a esas ovejas sin pastor, nos grita “**¡Tengo sed!**” (Jn 19,28).

“*Servir a Cristo es amar a esta Iglesia concreta y servirla con generosidad y espíritu de obediencia*” (Papa Francisco, homilía 1/08/2013). Esforcémonos por ser testigos del amor misericordioso de Dios. “*El mensaje de la misericordia de Dios es, implícitamente, un mensaje sobre el valor de todo hombre*” (JP II, homilía 30/04/2000). Después de hacerlo nosotros, hemos de ayudar a todos a “*tener el valor de volver a su casa*” (Papa Francisco, homilía 7/04/2013), a la casa del Padre, dando alas a su esperanza para recorrer con alegría el camino hacia el futuro (cf. LF 7b) “¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué debo hacer por Cristo?” (EE 53)

El beato Juan Pablo II, “*despojando lentamente de todo*” (cf. Benedicto XVI, homilía 1/05/2013) y Santa Faustina, “*después de una vida breve y llena de sufrimiento*” (cf. JP II, 18/04/1993) supieron vivir y morir como apóstoles de la Misericordia. Sintonizando con el corazón del Padre, fueron capaces de mirar a todos los hombres con ojos nuevos, con una actitud de gratitud y comunión, de generosidad y perdón (cf. JP II, 30/04/2000). Hasta el punto de que Sor Faustina Kowalska dejó escrito en su Diario: “*Experimento un dolor tremendo cuando observo los sufrimientos del prójimo. ... llevo en mi corazón sus angustias, ... Desearía que todos los dolores recayeran sobre mí, para aliviar al prójimo*” (p. 365). Los dos entendieron que “*el camino de Jesús es el del amor fiel hasta el fin, hasta el sacrificio de la propia vida, es el camino de la cruz*” (Papa Francisco, 12/10/2013).

“*Hija mía, quiero enseñarte a salvar las almas con el sacrificio y la oración. Con la oración y el sacrificio salvarás más almas que un misionero sólo a través de prédicas y sermones. Quiero ver en ti una ofrenda de amor vivo, ya que sólo entonces tiene el poder frente a Mí. ... Por fuera tu sacrificio debe ser: escondido, silencioso, impregnado de amor, saturado de oración. ... Que tu sacrificio sea puro y lleno de humildad para que pueda complacerme en él. No escatimaré mi gracia para que puedas cumplir lo que exijo de ti. ... No te aflijas si muchas veces tu corazón siente repugnancia y aversión por este sacrificio. Aunque en algunas horas no me sientas, yo estaré junto a ti. No tengas miedo, mi gracia estará contigo*” (Jesús a Santa Faustina, Cracovia, 2/06/1938)

“*Crear en Jesús significa ofrecerle nuestra carne, con la humildad y el valor de María, para que Él pueda continuar a habitar en medio a los hombres; significa ofrecerle nuestras manos para acariciar a los pequeños y pobres; nuestros pies para caminar al encuentro de los hermanos; nuestros brazos para sostener a los débiles y trabajar en la viña del Señor; nuestra mente para pensar y hacer proyectos a la luz del Evangelio; y, sobre todo, ofrecer nuestro corazón para amar y tomar decisiones según la Voluntad de Dios. Todo esto es posible gracias a la acción del Espíritu Santo. Así, somos los instrumentos de Dios para que Jesús pueda actuar en el mundo a través nuestro*” (Papa Francisco, 12/10/2013)

Pidamos al Señor que, con ocasión de la canonización del Papa Juan Pablo II, nuestros corazones se inflamen con el fuego de su Amor y a través de nuestra oración, sacrificio, testimonio y apostolado pueda llegar hasta los corazones más alejados la luz de la Misericordia de Dios, capaz de “*hacer todas las cosas nuevas*” (Ap 21, 5) . “*A las almas que propaguen la devoción a mi Misericordia, las protegeré durante toda su vida, como una madre cariñosa protege a su hijo recién nacido*” (III, 20).

NUESTROS IMPRESOS, como todos los años, os los ofrecemos con el ruego de que LOS PEDIDOS LOS HAGAIS, si es posible, a continuación de recibir esta carta para darnos tiempo a preparar los envíos en Febrero – Marzo. Incluso en dos meses nos resulta difícil. GRACIAS POR VUESTRA COLABORACION.

Que DIOS OS BENDIGA POR VUESTROS DONATIVOS, que empleamos para enviar impresos gratis a Hispanoamérica y a todos los sacerdotes para facilitarles el apostolado de la devoción a la Misericordia Divina.

La fe en María, rompe el nudo del pecado (Papa Francisco, 12/10/2013)
María, Madre de la Misericordia, ruega por nosotros.

APOSTOLADO DE LA MISERICORDIA DIVINA

Próximo Domingo de la Misericordia Divina: 27 Abril 2014